

Informaciones

Acontecimientos

V Simposio Internacional
El Mundo Iberoamericano
antes y después de las Independencias
Salamanca
20-23 de octubre de 2010

Cada dos años se viene celebrando en la Universidad Pontificia de Salamanca un Simposio Internacional sobre Pensamiento Iberoamericano. El tema del V Simposio ha estado dedicado al Bicentenario de las Repúblicas Americanas. La inauguración del Simposio tuvo lugar el día 20 a las 9'30 h., con la presencia del Excmo. y Magnífico Sr. D. Marceliano Arranz, rector de la Universidad; de Dña. Pilar Fernández, Concejala de cultura del Ayuntamiento de Salamanca; de las autoridades académicas de la Facultad de Filosofía. El Dr. D. Ildefonso Murillo, Decano de la Facultad de Filosofía y Director del IPI (Instituto de Pensamiento Iberoamericano), afirmó en la Presentación que con las independencias se desintegró la nación española. La crisis que creó en la conciencia de los españoles llevó a los llamados escritores de la Generación del 98 a preguntarse: ¿qué es España? Las guerras de independencia de América fueron guerras civiles, siendo los más perjudicados los indios. La mayoría de éstos permanecieron fieles a la Corona, porque las Leyes de Indias protegían sus tierras comunales. Los criollos fueron los más interesados en la independencia de aquellas tierras.

En la primera intervención de la mañana, el Dr. D. Luis Navarro (Universidad de Sevilla) trazó las principales etapas que condujeron a la independencia. El Dr. D. Jesús Escandón (Universidad de Concepción, Chile) glosó el contexto ideológico e intelectual del Antiguo Régimen. Siguieron, tras el descanso, dos ponencias: una

sobre la proyección de la Escuela de Salamanca en América, a cargo de la Dra. Dña. Clara J. Ramírez (UNAM), y otra sobre el influjo de las ideas ilustradas en España y América, a cargo del Dr. D. Juan Carlos Moreno (Universidad de Querétaro, México). Las sesiones de la tarde estuvieron dedicadas a la presencia de las órdenes religiosas en Hispanoamérica. La profesora Priscila Vargas (UNAM) aludió a la existencia de varios conflictos. Primero, entre los regulares y los sacerdotes seculares. Segundo, entre religiosos peninsulares y religiosos criollos dentro de la misma orden religiosa. Por lo general, los criollos fueron partidarios de la independencia. Entre los peninsulares hubo discrepancia. Los religiosos obispos fueron partidarios de mantener la unidad con la Corona, puesto que habían sido nombrados por mediación del rey. El profesor Armando Pavón (UNAM) se fijó en el proceso de criollización de las universidades hispanoamericanas. Este proceso comenzó ya en el siglo XVI, con motivo de la concesión de los grados académicos y del acceso a las cátedras universitarias. En este punto la discriminación era total. Lo mismo cabe decir acerca de los concesión de beneficios eclesiásticos. A los peninsulares les resultaba más fácil acceder a los cargos y a los honores que a los nativos. En el fondo, se desconfiaba de los nativos.

El Dr. Ángel Echeverría (Facultad de Teología de Vitoria) expuso la presencia de los franciscanos en Hispanoamérica. Afirmó que los franciscanos fueron los más numerosos en América. Hasta el momento de la Independencia habían pasado por allí unos 8000 religiosos franciscanos. México fue el país con mayor presencia franciscana. Según el Dr. D. Javier Burrieza (CSIC), los jesuitas llegaron a América en 1566. Plasmaron su espíritu vanguardista en diversos campos del saber: filosofía, teología, humanidades, derecho y ciencia. Con motivo de su expulsión en 1767, salieron de América unos 3000 jesuitas. No sabemos qué actitud hubieran tomado ante los movimientos independentistas.

Día 21. Las primeras sesiones de la mañana estuvieron dedicadas a las Humanidades y a la Ciencia. La profesora María Inmaculada Delgado (Universidad Pontificia de Salamanca) señaló que la *Ratio Studiorum* de los jesuitas sirvió de modelo educativo en la mayoría de los colegios religiosos. Fue el equivalente al *Trivium* y al *Quadrivium* en la Antigüedad y en la Edad Media. Según el profesor José Luis Guzón (Burgos), el descubrimiento de América fue muy positivo para el desarrollo de la ciencia en España. Expuso ejemplos de colaboración entre España y América. Por su parte, el profesor Ildefonso Murillo (Universidad Pontificia de Salamanca) destacó la

inculturación de las órdenes religiosas en el mundo indígena. Sólo en México se publicaron a lo largo del siglo XVI más de cien libros escritos en los idiomas de los indígenas. La inculturación de los religiosos contribuyó a la formación de una religiosidad popular fuertemente arraigada en todas las capas sociales. Lamentó que actualmente la invasión de sectas y de ritos orientales esté rompiendo la unidad religiosa de América. La profesora Dolores Pla (UNAM) aplicó el concepto de «desindianización», en lugar del de «mestizaje», para explicar la integración de los indios en la identidad nacional mexicana. El mestizaje entre los indios y los europeos fue pequeño. Lo que se produjo fue una desindianización progresiva a medida que los indios aprendían el español, las costumbres europeas, practicaban la religión católica, etc. Así es como se fue fraguando la identidad nacional mexicana, con una presencia indígena más grande de lo que parece.

Por la tarde, los profesores Ángel Galindo (Universidad Pontificia de Salamanca) y Mauricio Beuchot (UNAM) centraron sus intervenciones, respectivamente, en la formación de la nueva sociedad y en la aportación de los dominicos a la independencia. El profesor Galindo aludió a la esclavitud de los negros, traídos a estas tierras a partir de 1501 para trabajar en las minas. Por parte de los religiosos y de muchos novo-hispanos el rechazo hacia este mercado de seres humanos fue total. Señaló que los negros se hispanizaron antes que los indígenas, convirtiéndose en mediadores entre los hispanos y los nativos. Por su parte, Mauricio Beuchot centró su ponencia en la aportación de los dominicos a la causa independentista. Recalcó que el fundamento ideológico de la independencia no fue la Ilustración, sino las ideas escolásticas defendidas por Vitoria y Suárez, más algunas ideas ilustradas. La última sesión de la tarde corrió a cargo del profesor Ramón Kuri (Universidad Veracruzana, México), quien presentó el proyecto de los jesuitas como una alternativa a la Ilustración. Frente a los planteamientos abstractos de los ilustrados, los jesuitas consideraban al hombre en su individualidad, concretada en sus exigencias de la libertad y de dignidad humana.

Día 22. Comenzó la profesora Remedios Morán (UNED) destacando la ruptura substancial que se produjo en el derecho civil a causa de la independencia. El nuevo derecho civil no estuvo inspirado en el código napoleónico, sino en el código ideado por Andrés Bello. Este ilustre venezolano es uno de los padres de la independencia de las naciones americanas. Él fue quien proporcionó a las nuevas repúblicas un modelo jurídico de organización. Este modelo tiene

mucha similitud con el código realizado para España por García Goyanes (1851). Por su parte, el Dr. D. Federico Aznar (Universidad Pontificia de Salamanca) se centró en el matrimonio como medio de articulación social en América. Los españoles llevaron a América el modelo medieval de matrimonio, basado en el respeto absoluto al derecho natural. Estuvo vigente hasta el siglo XIX. Sin embargo, los Sínodos provinciales y diocesanos se vieron obligados a dar soluciones a una casuística nueva, originada por la diversidad de personas: indios bautizados, indios sin bautizar, indios casados entre sí, etc. Un ejemplo de tipificación de casos sobre el matrimonio puede leerse en el Sínodo de Santiago de Cuba, celebrado el año 1681.

A partir de la tarde del día 22, las ponencias tuvieron un denominador común: el proceso y la construcción de la independencia. El Dr. D. Javier Campos (Real Colegio Universitario María Cristina de El Escorial) ofreció una panorámica sobre la labor de los agustinos en el proceso de independencia de aquellos países, poniendo como ejemplo al padre Padilla, criollo, a quien calificó de patriota. A causa de participación en estos hechos fue encarcelado y desterrado a la Península. Gracias al levantamiento militar del general Riego, quedó en libertad y regresó a Colombia, llevando consigo libros de filósofos enciclopedistas. Durante los primeros años de la independencia ocupó cargos civiles. Por su parte, el obispo claretiano de la diócesis de Copiapó (Chile), monseñor Gaspar Quintana, hizo una emotiva exposición del carácter fuerte de los chilenos, según acababan de manifestar los mineros atrapados en la Mina de San José, cerca de Copiapó. La historia de Chile, dijo, se ha ido forjando en lucha contra los elementos naturales: terremotos, temblores, maremotos (tsunamis), que, cada cierto tiempo, destruyen cuanto se va edificando. Tales fenómenos naturales forman parte de la historia de Chile, puesto que han contribuido a configurar la identidad de esta nación y el carácter de sus gentes. Allí se vive permanentemente en lucha contra estas dificultades. Con razón, la escritora chilena Gabriela Mistral definió a Chile como «la pasión de existir». Concluyó su exposición señalando que, de la época del virreinato, se ha conservado la unidad religiosa.

El resto de las sesiones de la tarde estuvieron dedicadas al estudio de las ideas. El profesor Miguel Anxo Pena (Universidad Pontificia de Salamanca) ofreció algunas pautas de carácter metodológico. Mejor que ofrecer recorridos históricos, dijo, es preferible mostrar los hechos en relación con las ideas. En este sentido, destacó el peso que tuvo el sentimiento religioso en el desarrollo de

aquellos hechos, habiendo sido aprovechado por unos y por otros para su propio interés. También influyeron poderosamente las ideas de la Escuela de Salamanca sobre la justicia, el bien común, la propiedad, la esclavitud, la administración de los bienes, etc. Igualmente, la expulsión de los jesuitas llevó consigo la sustitución de las ideas favorables a la libertad y la independencia, provenientes del tronco ideológico de la escolástica (Francisco Suárez), por otras de carácter ilustrado. En esta misma línea se mostró el profesor Francisco Ruiz Baciero (Universidad de Salamanca). A su juicio, la teoría de la soberanía popular de Francisco Suárez fue la de mayor peso en la conciencia de los independentistas americanos.

La licenciada Jeamel María Flores (Perú) presentó la actuación de dos mujeres en los años de la independencia: Flora Tristán y Mercedes Cabello. La primera fue una adelantada del movimiento feminista. Estuvo poseída por una aguda conciencia social a favor de los pobres. La segunda hizo una aguda crítica al estado de pobreza estructural que tiene a más de la mitad de la población peruana en situación de pobreza. La Dra. Dña. Carmen Ruiz (Universidad de Salamanca) mostró en la pantalla las principales manifestaciones literarias habidas en Hispanoamérica. En el siglo XVII el teatro, la lírica y las crónicas tenían carácter instrumental: servían para educar y catequizar. La imprenta llegó a México en 1532, y a Perú 60 años después. A partir del siglo XVII van apareciendo figuras de cierta importancia literaria, como Sor Juana Inés de la Cruz (México) y el Inca Garcilaso (Perú). Hasta la llegada de Rubén Darío, poeta modernista y maestro de poetas españoles y americanos, no se puede hablar propiamente de «literatura hispanoamericana». Con él, ésta deja de ser un apéndice de la literatura hecha en España y adquiere identidad propia.

Día 23. El Dr. D. Francisco Añoberos (CSIC) presentó la propuesta del mejicano Juan de Zapata y Sandoval (1609). Este religioso agustino escribió una obra sobre la justicia en la que defiende la igualdad entre los peninsulares y los nativos, discriminados sistemáticamente de los oficios eclesiásticos y de los cargos civiles. Propone la igualdad para todos, siempre que sean idóneos para dichos cargos. Incluso ve justo que, en igualdad de condiciones, se de preferencia a los nativos sobre los peninsulares, porque aquellos conocen las lenguas del territorio. La profesora Rosa María Martínez de Codes (Universidad Complutense) se centró en la función que desempeñó el Real Patronato de Indias, una institución importantísima para explicar el funcionamiento de los virreinos. El Real Patronato fue una

concesión del papa a la Monarquía Hispana, por la cual ésta se convertía en misionera y evangelizadora. Puesto que la Iglesia católica no poseía medios para llevar adelante el gran despliegue evangelizador que se puso en marcha, la Monarquía asumía el protagonismo en esta empresa. El Real Patronato se ocupaba de pedir a las órdenes religiosas el envío de misioneros, de crear diócesis, de nombrar obispos, de recaudar los diezmos, de construir iglesias y colegios, etc. La estructura jurídica del Patronato continuó funcionando durante algún tiempo después de las independencias. Con excepción de México, en los demás países no hubo ruptura con la Iglesia católica. Los independentistas mexicanos alegaron que, para construir la unidad nacional de México, era necesario que desapareciera un poder tan fuerte como la Iglesia, y que sus bienes fueran destinados a la construcción material del Estado.

Las dos últimas sesiones del Simposio versaron sobre el mestizaje como elemento constitutivo del republicanismo y multiculturalismo mexicanos, y sobre la aportación de la fe cristiana, en el momento presente, a la integración de los pueblos americanos. El profesor Ambrosio Velasco (UNAM) distinguió entre mestizaje cultural y racial. Mientras que el segundo mestizaje pretende eliminar la diversidad, el primero la preserva, debido a su carácter sincretista. A juicio del profesor Velasco, la base de las ideas independentistas –multiculturalismo y republicanismo– es el humanismo cristiano. A diferencia del republicanismo continental ilustrado, la Escuela de Salamanca funda el republicanismo en la idea popular de soberanía, previa al Estado moderno. Por su parte, el Dr. D. Carlos María Galli (UCA Buenos Aires) expuso brillantemente cómo pensar en la actualidad la integración iberoamericana desde la fe católica. Hay que saber aprovechar la unidad lingüística y religiosa para desarrollar en nuestros pueblos un humanismo comunitario, relacional, inclusivo e incluyente. En definitiva, estamos llamados a crear un nuevo «nosotros», capaz de embarcarnos en una segunda in(ter)dependencia que sea verdaderamente integradora.

El balance de estos cuatro días ha sido muy positivo. La participación de hispanoamericanos ha sido alta, así como la presencia de alumnos y de estudiosos del pensamiento iberoamericano. En total se expusieron 28 ponencias, y se leyeron 40 comunicaciones. El alma de este Simposio ha sido el profesor Ildefonso Murillo, Decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad Pontificia y Director del Instituto Iberoamericano (IPI). Los ponentes, buscando no cansar al auditorio, remitían con frecuencia a la lectura de las Actas. Las espe-

ramos, pues, con interés, porque juzgamos que serán una importante contribución, hecha desde Salamanca, a la celebración del Bicentenario de las Independencias.

Jorge Manuel Ayala Martínez
Universidad de Zaragoza

Próximas reuniones y congresos

VI Jornadas internacionales *De iustitia et iure*: «Justicia y liberalidad». Buenos Aires, Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica Argentina, 6 al 8 de junio 2011. Información: www.uca.edu.ar/leynatural.

Congreso Internacional «Defending Realism: Ontological and Epistemological Investigations». Universidad de Urbino (Italia), 20 al 23 de junio 2011. Envío de comunicaciones a Guido Bonino (guido.bon...@hotmail.com), Javier Cumpa (javi_mad2...@hotmail.com) o Greg Jesson (jessg...@luther.edu).

«La primera Escuela de Salamanca (1406-1516). Congreso de historia del pensamiento español». Facultad de Filosofía, Universidad de Salamanca, 21 al 23 de septiembre 2011. Información: <http://prime-raescueladesalamanca.blogspot.com>.